

## Estudiantes cuentan sus propias historias de evaluación

"Mañana tenemos acumulativa. Ya saben, si no se aprenden todo de memoria, no pasan la materia". Frases como éstas hemos escuchado en algún momento de nuestra vida estudiantil. Los tiempos cambian y con ellos la forma de enseñar y de evaluar los conocimientos adquiridos en los espacios educativos.

Evaluar de manera tradicional, mediante actividades prácticas, de memoria y jugando, son algunos de los mecanismos que utilizan los docentes para medir los conocimientos de sus estudiantes.

Para Paola Andrea Parra Alvarado, estudiante de undécimo grado, la mejor evaluación que le han hecho en el bachillerato fue mediante un juego, 'la escalera'. Cada vez que caía en una casilla le formulaban una pregunta referente al tema que le iban a evaluar. "La dinámica fue muy interesante, porque debíamos recordar los temas que vimos en la materia y socializarlos frente a nuestros compañeros", relata Paola.

La dinámica, que tuvo una duración de 30 minutos, le permitió a esta estudiante de bachillerato afianzar sus saberes y sentir que de una manera diferente, el docente ponía a prueba sus conocimientos sobre el tema. "Yo me acuerdo que la pregunta que contesté con más seguridad fue: cuáles eran los países que tenían un régimen Socialista. El resto, como me las aprendí de memoria, entonces se me olvidaron algunas respuestas. Pero durante el juego, cuando me las fueron dando, se me hizo más ameno y divertido aprenderlas, y desde ese entonces no se me han olvidado".

Otra de las formas de evaluar que más recuerda Carlos Santos, estudiante universitario, es la metodología práctica. La asignatura de televisión, según comenta Carlos, estaba dividida en dos partes, la teórica y la práctica. En la primera presentaban los fundamentos teóricos y técnicos necesarios para desarrollar la segunda parte, que era un producto audiovisual que sintetizaba todos los conocimientos adquiridos en la materia.

"Pienso que ésta es la forma más adecuada de evaluar, debido a que el aprendizaje se fortalece más por medio de la repetición y de la reiteración práctica, pues el modo convencional de estudiar para un examen hace que el estudiante sólo lea para el momento de la prueba, más no para su conocimiento personal y profesional, como debería ser", afirma Carlos Santos.

Para los más pequeños, también es fundamental la creatividad a la hora de evaluar, pues es importante que en el colegio usen métodos alternativos y lúdicos para determinar el grado de conocimiento de los estudiantes. "Los docentes utilizan los rompecabezas para que los niños se diviertan y aprendan. Estos juegos, así parezcan muy básicos, les ayuda a los niños a desarrollar la imaginación, el oído y la inteligencia, pues siguen las instrucciones de los profesores y aprenden jugando". Afirma Andrea Céspedes, madre de María Fernanda, estudiante de Transición.

"Cuando los profesores le dan la opción de evaluarse, eso es 'chévere' porque tiene uno la oportunidad de autoevaluarse, de mirar si ha cumplido con las metas propuestas, si uno cree que merece más nota". Este tipo de alternativas crea en el estudiante un espíritu crítico pero que da cuenta del proceso que ha cumplido en la institución educativa, de medir sus esfuerzos y los resultados que ha obtenido. Para Luis Alejandro Gómez, ésta ha sido su mejor experiencia en evaluación en la primaria.

Los estudiantes, los docentes y directivos docentes, los padres de familia y los sectores sociales del país, podrán reflexionar sobre un sistema de evaluación que ponga a prueba sus saberes, sus conocimientos para que la formación que reciben sea más integral y salgan 'mejor preparados', como ellos mismos señalan.

Para comenzar lo invitamos a participar aquí de este diálogo nacional a través de la consulta en línea del Plan Decenal sobre evaluación de aprendizajes.